

Técnicas para mejorar la comprensión lectora

MÉTODO EPL2R:

El **método EPL2R** se puede usar como método de estudio. Cada letra de EPL2R es una inicial de cinco pasos que se proponen para ayudar en la lectura de cualquier texto:

1. Exploración: consiste en saber de qué va el texto antes de ponernos a trabajar en él. Haz una primera lectura rápida para coger una pequeña idea de qué trata.
2. Preguntas: en esta fase nos planteamos una serie de preguntas, fundamentales acerca del texto que creemos que tenemos que saber responder después de la lectura. Por ejemplo, podemos transformar en preguntas los encabezamientos y títulos.
3. Lectura: esta es la fase propia de la lectura, que debe seguir el ritmo propio de cada uno o cada una, haciendo una lectura general y buscando el significado de lo que se lee. Si es necesario, busca en el diccionario las palabras que no conoces. Si estuviéramos haciendo una sesión de estudio, en esta fase sería cuando haríamos el subrayado, las notas al margen, etc.
4. Respuestas: una vez terminada la lectura analítica anterior, pasa a contestar las preguntas que te planteabas anteriormente y si es necesario hazte alguna pregunta más específica, concreta o puntual sobre el texto y su contenido.
5. Revisión: consiste en una lectura rápida para revisar el texto, o tema, leído. Se ven los puntos que no quedaron claros y se completan las

respuestas. Aquí, en una sesión de estudio, introduciríamos los esquemas y resúmenes.

SUBRAYADO:

El objetivo del **subrayado** es destacar las ideas esenciales y más importantes de un texto. Así después, al leer solo lo subrayado, se puede recordar el contenido del texto. Está demostrado que la memoria se fija y recuerda más y mejor aquellas cosas que se resaltan. Por esto, es útil que conozcas y uses esta técnica. Es una técnica algo difícil de llegar a controlar y requiere mucha práctica.

Consiste en resaltar de otro color (se recomiendan colores vivos como el rojo o verde o los colores fluorescentes, aunque cansan más) aquellas series de palabras que tienen sentido y contenido propio. Es decir, que si después vuelves a leer solo lo que está subrayado tiene que tener sentido, se tiene que entender el texto y sus datos más relevantes.

Por ello no es necesario subrayar ciertos tipos de palabras como artículos, conjunciones, preposiciones y sí es recomendable subrayar otros como sustantivos, verbos, adjetivos, fechas, nombres propios, etc.

Para subrayar no se recomiendan más de dos colores y también se puede sustituir la "raya" por recuadros o corchetes para señalar párrafos enteros o frases que creemos que tienen mucha importancia. Subraya si es necesario en tus libros y en tus apuntes o fotocopias.

Es recomendable que el subrayado se realice durante la segunda lectura del texto o tema que tenemos que estudiar o comprender. Pero también se pueden ir señalando algunos datos o ideas principales en la primera lectura rápida.

También tienes que ir acostumbrándote a escribir notas a los márgenes, en aquellos momentos en que no te queden claras algunas ideas o para completar con otros datos. Estas notas luego son muy beneficiosas ya que facilitan la comprensión y amplían conocimientos.

Como ya señalamos antes, en la segunda lectura (lenta y comprensiva) es cuando debemos hacer estas operaciones y también es el momento de pararnos a comprender las gráficas, tablas, mapas o recuadros. Muchas veces añaden gran cantidad de información de una manera reducida y clara que nos ayudan a comprender mejor lo que estamos leyendo y de una forma más directa.

Basado en un texto de: Departamento de Orientación – Colegio Juan de Valdés
(https://www.fliedner.es/media/modules/news/115/2014_2015/tecnicas_estudio.pdf)

Modificado por: Laura Serén